

A.C.N. DE P.

AÑO XXVII

1 de abril de 1951

NUMERO 475

“ U T U N U M S I N T ”

EL MUNDO ESTA MORTALMENTE ENFERMO DE INTIMA DESINTEGRACION Debemos entender nuestro tiempo y comprender a nuestros pueblos FIDELIDAD A NUESTRA VOCACION CRISTIANA

Discurso, en Roma, del propagandista señor Ruiz Giménez en el acto de clausura de la peregrinación internacional de Pax Romana a la Ciudad Eterna en el Año Jubilar

En el BOLETIN correspondiente al 1 de marzo pasado, recogimos en nuestras páginas, ante la inmediata celebración de la Jornada de Pax Romana, una enjundiosa crónica rememorativa de las relaciones que durante los treinta años de vida de aquella Institución han existido entre ella y los propagandistas.

Los días 6 y 7 del mes actual va a celebrarse en Madrid, en el Colegio Mayor Universitario de San Pablo, la reunión reglamentaria del Consejo del M. I. I. C., una de las dos ramas que, como es sabido, integran Pax Romana. Creemos interesante, con este motivo, insertar a continuación un amplio extracto del discurso que el propagandista Joaquín Ruiz Giménez, presidente español de Pax Romana desde 1939 a 1946 y hoy embajador de España en la Santa Sede, pronunció el 31 de agosto pasado en Roma en la sesión de clausura de la peregrinación internacional de Pax Romana, celebrada en el Pontificio Instituto Angélico. En este discurso se define con certera visión el sentido de la misión que incumbe al intelectual católico dentro del movimiento de Pax Romana.

Eminencia reverendísima; excelencias; reverendos padres; amigos:

La alta empresa, a la vez intelectual y apostólica, de Pax Romana debe ejercer siempre sobre nuestro espíritu una atracción profunda. Os confieso que desde hace muchos años mis mejores ilusiones apuntan sencilla, pero fervorosamente, hacia la meta que va grabada como leyenda de espiritual nobleza en sus escudos: "Restaurar en Cristo la cultura humana".

Yo os agradezco que hayáis querido que una voz hispánica resuene en este recinto donde os congregáis para la fraternal despedida. Fueron también voces españolas las que allá en los finales de la primera guerra mundial dieron vida, juntamente con las voces de universitarios suizos y holandeses, a Pax Romana. Desde entonces, en toda la amplia órbita del mundo hispánico ha ido cre-

ciendo el rumor estimulante de vuestro apostolado y resonando en las aulas de todas sus universidades.

Procedéis de países muy diversos, con preocupaciones intelectuales heterogéneas, llevando sobre vuestros hombros el cortejo de tradiciones nacionales arraigadísimas y latiendo en las venas el pulso de temperamentos históricos distintos y aun contrapuestos. Pero una misma cruz os liga, una misma fe funde todas las diferencias accidentales en la ofrenda a una gran misión; una misma esperanza empuja vuestros espíritus por encima del dolor y de la tribulación del mundo presente, y una misma caridad hace de vuestros cuerpos y de vuestras almas pan de un único sacrificio en la casa del Padre común.

Su Santidad Pío XII (en la bellísima carta dirigida al Congreso de Amsterdam, de donde venís) ha subrayado de inequívoca manera la gravedad y el alcance de nuestras responsabilidades en el combate pacífico de defensa y proyección de la verdad dentro de un mundo desgarrado y doliente, donde están en "riesgo los principios de la cultura cristiana" e incluso la posibilidad misma de convivencia entre los hombres.

Crisis de la sociedad

La crisis de la sociedad donde nos ha tocado vivir no es una mera "crisis de crecimiento", un simple episodio de desajuste o desequilibrio entre órganos y funciones, sino una **ruptura primaria y radical**. El diagnóstico ha sido ya hecho tan aguda y minuciosamente por las mejores cabezas de este mundo inquieto —Romano Guardini, Peter Wust, Christopher Dawson, Hillaire Belloc, Gabriel Marcel, Maritain, Papini, Alexis Carrel, Vasconcelos, Sepich, Plinio Salgado, Ortega y Gasset, Eugenio d'Ors, Javier Zubiri, Laín Entralgo...—, que nos exime de un nuevo análisis y nos apremia, en cambio, a una respuesta positiva y creadora.

Lo que está en juego—como en todas las coyunturas verdaderamente decisivas de la historia—es el **concepto mismo del hombre y de su puesto y papel en el cosmos**, la textura íntima y esencial de su irrenunciable quehacer. Hasta el punto de que ha de resultar baldío el esfuerzo—por noble que su intención sea—de quienes se dediquen, en la quietud

de las bibliotecas y de las aulas magistrales o en el torbellino de los parlamentos, a la elaboración trabajosa e incesantemente recomenzada de programas de transformación social, jurídica o política sin afrontar previamente y con la decisión de totalidad que la hondura del mal requiere **aquel problema primario del ser y del sentido de la vida humana**, no sólo en su inserción dentro del doble orden físico y moral que la configura, sino muy principalmente en el complejo de circunstancias—ese "gran teatro del mundo" dramatizado por nuestro Calderón—en el que el hombre actualmente se debate o frente al que se le abre en el inmediato futuro.

Unificar

Si hubiéramos de condensar en una sola palabra el sentido de esa misión que nos incumbe, tal vez ninguna mejor que ésta: **unificar**. Porque nuestro mundo está mortalmente enfermo de íntima desintegración, y su "angustia"—esa angustia que define a la filosofía más actual—es una crisis de unidad y de jerarquía, un naufragio de la esperanza y del amor, una radical lesión de **anarquía**, en el sentido etimológico y profundo del vocablo. Disociación interna de cada hombre en el centrifugo empuje de instintos y en la morbosa "liberación" de sus impulsos corporales y de sus energías subconscientes. Desintegración de la familia por la estimulada insubordinación de sus miembros respecto a las exigencias espirituales y aun físicas del orden natural. Descomposición de las naciones en el embate cada vez más cruento de las clases sociales o de los territorios en pugna. Atomización del Estado en el choque esterilizador de los viejos partidos políticos o de las nuevas "organizaciones sociales" y, de otra parte, desarraigo entre la técnica y los valores morales, entre el ciudadano y la autoridad, el interés privado y el bien común, la ley y la libertad, los derechos de la persona y el deber ineludible del servicio... Desquiciamiento, en fin, de la convivencia internacional por el **egocentrismo** de las "grandes potencias", por la arbitraria y prepotente atribución de las fuentes de riqueza y de poder y por el espectro doloroso de la "guerra total", en el pasado reciente como llaga aun abierta o en el porvenir próximo

como pesadilla aniquiladora. Sintomas todos—entre otros muchos que se podrían señalar—de una única dolencia: el **desajuste y descoyuntamiento del hombre consigo mismo y con la plenitud orgánica del orden ontológico en que necesariamente está inserto por la sabiduría y la voluntad infinitas de Dios.**

Sed de Dios

Y, sin embargo, simultáneamente a ese general proceso de desintegración, pocas veces habrá sido posible registrar en la historia un **anhelo más incontentible**—aspecto positivo y alentador de la misma crisis—de **reorganización y de solidaridad**, de búsqueda en el plano del pensamiento y en el de la acción de **soportes objetivos, de vínculos firmes con los demás hombres, con las cosas y con el origen y destino final de aquéllos y de éstas.** Hasta el punto de que “pirandellianamente” cabría decir que pocas veces como ahora parecemos los humanos unos atormentados “personajes en busca de su Autor”; que pocas veces como ahora la **sed de Dios** está ardiente en la boca y en el corazón de estas criaturas suyas, que sufren, combaten, se arrastran y mueren a la caza de “dogmas”, de “místicas”, de “agrupaciones” que remedien su impotencia y su dramática soledad. No es fruto del acaso que el máximo exponente del “existencialismo”, Martin Heidegger, parezca apuntar ya en sus últimos escritos una perspectiva de trascendencia, un rayo de luz hacia la divinidad.

“Sapientis est ordinare”

Si tarea es, en efecto, de todo auténtico amador de la sabiduría—por la perspectiva de universalidad que es vocacionalmente se sitúa—descubrir y brindar el camino para la **reordenación verdadera del vivir humano, individual o colectivo, ¿cuál no será la carga que pese sobre los “sabios cristianos” frente a la desorientación y a la pesadumbre de su siglo, frente al dolor y a los afanes de salvación de sus hermanos los hombres? ¿No les exigirá la historia—en espera de que se lo exija Dios mismo—, no les exigirá a ellos más que a nadie, por cuanto mayores fueron “sus talentos”, con el espíritu abierto a la luz increada que de arriba desciende en riego de fecundidad sobre sus facultades naturales, una cuenta bien rigurosa y estrecha si no se apresuran a elaborar—no meramente a desempolvar anacrónicas recetas—la serie de **respuestas creadoras, especulativas y prácticas, donde lo eterno y lo contingente, lo temporal y lo divino, lo tradicional y lo nuevo se conjuguen fecundamente frente a la atomización y a la anarquía, que son como el reverso de la admirable obra ordenadora de Dios?****

Mas para llegar a ello han de pasar por la puerta estrecha de una triple fidelidad:

Primero: Fidelidad a nuestro oficio de intelectuales, a nuestra tarea de trabajoso descubrimiento de la verdad

Resuenan aún las palabras del Sumo Pontífice estimulándonos a contribuir con “esfuerzo y con pasión al progreso de las ciencias” (encíclica “Humani generis”). Debemos permanecer fieles a nuestra vocación especulativa frente a todas las tentaciones de la acción inmediata, de los resultados concretos, y también frente a los espejismos con que la “propaganda” política de unos y otros signos trata de desviar el recto esfuer-

zo investigador y la serena reflexión del intelectual.

Pero además nos importa sobremedida **afirmar nuestra confianza en la inteligencia frente al empuje del “irracionalismo contemporáneo”,** que trata de dar al sentimiento, o a la voluntad, o a la intuición unos títulos de superioridad sobre la “razón discursiva” en la captura del secreto de las cosas y de los hombres.

No es posible desconocer el aspecto positivo que en determinados campos de la cultura humana, y especialmente la historia y el arte, han tenido y pueden tener esas vías complementarias del conocimiento humano. Ni se trata de caer en un seco intelectualismo, que jamás fué característica de la filosofía cristiana y del tomismo en particular, abierto a todas las fuentes enriquecedoras del saber compatibles con la naturaleza misma del sujeto pensante y del objeto. También en este punto Su Santidad Pío XII pone con decisión el dedo en esa llaga abierta en la mentalidad contemporánea y subraya cómo la tradición filosófica del cristianismo reconoce en su justa medida la utilidad y la eficacia que tienen las buenas disposiciones del espíritu en el conocimiento de las verdades religiosas y morales, y cómo el Doctor Angélico atribuye al intelecto la capacidad de percibir los supremos bienes del orden moral, teniendo con ellos una “cierta connaturalidad”, fruto de la naturaleza o la gracia. Pero al mismo tiempo se alza contra la pretensión de que la voluntad y el sentimiento tengan un poder intuitivo y que el hombre logre por ese camino lo que no le es posible discernir con certeza por la vía normal del razonamiento, abriendo así brechas tremendas en las dos disciplinas filosóficas más estrictamente coligadas con la enseñanza de la fe: la teodicea y la ética.

A nosotros, pues, nos incumbe con valor de ejemplaridad el **restituir a la inteligencia toda su fecundidad cognoscitiva y creadora; lanzarla fructíferamente sobre los nuevos sectores de la realidad que vayan apareciendo ante el**

Nuestro protomártir Marcelino Oreja

Con motivo de un trámite administrativo, cuya naturaleza no es interesante a nuestro fin, en el “Boletín Oficial del Estado” han aparecido elogiosos testimonios de nuestro protomártir Marcelino Oreja Elósegui. Dice así el periólico oficial en distintos párrafos:

“... Don Marcelino Oreja Elósegui fué detenido en su domicilio el día 5 de octubre de 1934 por elementos de la Casa del Pueblo de Mondragón, y conducido al citado centro, fué asesinado por la espalda en la huerta el mismo día 5 de octubre.”

“... Don Marcelino Oreja Elósegui fué asesinado indudablemente a consecuencia de su actuación política destacada como diputado tradicionalista.”

“... Son extraordinarias las circunstancias de carácter moral que concurren en el presente caso”.

horizonte del hombre; impedir que el intelecto decaiga de su función rectora y que nos envuelva esa impetuosa corriente irracionalista, reacción desorbitada contra la tiranía bisecular de la “razón razonante”.

Segundo: Fidelidad a nuestro momento histórico, al latido de los hombres y de los pueblos que con nosotros comparten un difícil destino común

Nuestra meditación intelectual, por limpia y rigurosa que sea en su método, **no puede desentenderse de los problemas que acucian a nuestros contemporáneos y que nos acucian a nosotros mismos; y sin degenerar en utilitaria y pragmática—como tienen en algunas latitudes tentación de hacerlo—, ha de ser práctica, concreta y regeneradora** (una vez salvada la parte legítima, claro está, de la reflexión puramente abstracta y desinteresada). Por eso el Sumo Pontífice nos pide que **bajemos a la palestra del pensamiento contemporáneo, que no nos hurtemos al combate intelectual con los nuevos problemas del hombre y de la naturaleza que surjan a nuestro paso** (carta al XXI Congreso Mundial de Pax Romana), que conozcamos bien las opiniones y las tendencias del mundo que nos rodea, “tanto porque las enfermedades no pueden ser curadas si primeramente no se investigan a fondo cuanto porque aun en las afirmaciones falsas se esconde un poco de verdad y porque los mismos errores impulsan a la mente a investigar y a profundizar con mayor diligencia las verdades filosóficas y teológicas” (encíclica “Humani generis”).

Faltaríamos grandemente a nuestra misión si nos encerráramos en la “torre de marfil” de nuestras añejas preocupaciones intelectuales o apostólicas, y más todavía si pretendiéramos evadirnos por un pecado de cobardía y de desconfianza del drama de nuestro tiempo.

El catolicismo no es ni puede ser “acrónico”, **atemporal**, porque es vida y disciplina de vida peregrinante, porque es milicia que ha de batallarse aquí abajo, aunque con los ojos y el alma puestos en la eternidad del cielo. Pero no sólo nuestro cristianismo no puede ser “atemporal”, sino que tampoco cabe que se desconecte de la **realidad más inmediata del tiempo presente.**

Es menester sentirse herederos de un pasado—a la par luminoso y sombrío—, pero insertarse de lleno en un presente también sombrío y luminoso, aunque en él lo duro y erróneo nos sobrecoja más por mordernos en nuestra propia carne.

Importa que montemos la guardia contra esa tentación de la **vida catacumbal** (“sociedad de emboscados”) la llamó Pío XII en su discurso de 8 de diciembre de 1947 a la Federación Romana de la Juventud Católica), de las “estructuras católicas” separadas del mundo profano. ¿No hay acaso en esas tendencias como un rebrotar de la vieja herejía de las dos verdades, la verdad de lo sacro y lo profano, la del mundo y la de Cristo? **Rompamos contra ellas nuestras lanzas, ansiosas de una superior unidad, en la que el Espíritu de Dios penetre hasta sus entresijos la coyuntura histórica en que El nos ha puesto.**

Una vez más la actitud del Divino Maestro debe servirnos de irrenunciable ejemplo: allá en el templo de Jerusalén discutiendo con los doctores y los escribas públicamente el tema de la inter-

pretación de la Ley, o dialogando en el silencio y la oscuridad de la noche con el "intelectual" Nicodemo, que tenía entre las arideces de su espíritu ansias de redención y de verdad. ¡Cuántas veces a nosotros nos llegarán también las inquietudes intelectuales de nuestros hermanos y nos confortará entonces la Gracia iluminada de Jesús Maestro, para que se lleven de nuestro diálogo la esperanza de salvación!

Comprender a nuestros pueblos

Una segunda dimensión tiene también esa fidelidad que decíamos a nuestra circunstancia histórica. Porque no basta entender a nuestro tiempo, sino que hay que comprender también a nuestros pueblos. El catolicismo, que es religión universal y universalizadora, no puede, sin embargo, ser "apátrida". Se explica que, como reacción a los excesos nacionalistas de la Edad Moderna, hayan cundido entre nuestras filas afanes de superación de fronteras, anhelos de estructuras más amplias que aseguren con mayor eficacia la coordinación y la paz. Pero pudiera estar acachante detrás de esas tendencias, nobles en su intención, el peligro muy grave de **desconectar a los cristianos**, y sobre todo a los intelectuales, de los pueblos en que nacieron. Y sin embargo, la patria es una realidad natural, tan natural como el hogar doméstico, a la que los hombres se sienten ligados con el mismo amor que les liga a sus padres bajo la tutela de una alta virtud: la virtud de la piedad. Cuando, en contraposición a la ola fuertemente unificadora del comunismo, van resurgiendo en casi todas las naciones sentimientos de independencia y de afirmación de la propia personalidad, sería actitud demente y suicida la nuestra si no asumieramos y diéramos vuelo de universalidad cristiana a esas corrientes de patriotismo, haciendo de ellas, en vez de cabezas rebeldes de un **Leviatán monstruoso** — nacionalismos paganizantes de un superestado mundial —, **miembros fraternos** de un gran cuerpo vivificado por el alma cristiana.

Revitalización de la universidad

Un corolario muy específico de esta actitud "comprensiva" de nuestro tiempo y de nuestro espacio históricos debe estar para nosotros en la **reforma revitalizadora** de las instituciones culturales, y principalmente de la Universidad. **Reentroncar la Universidad** con la vida; abrir sus puertas a la pluralidad de las preocupaciones contemporáneas, para reducirlas a jerarquía y conformarlas en la unidad. De otro lado, asegurar el **acceso efectivo a sus renovados recintos y a sus hogares formativos de los hombres valiosos de todos los sectores sociales**, y eso no tan sólo por razones de justicia, sino por la consideración insoslayable del deslizamiento del poder político—en su acepción más amplia—hacia estratos tradicionalmente alejados de los supremos centros de cultura. Por último, concentración del esfuerzo científico, universitario, en pro del mejoramiento de las condiciones físicas y espirituales de la existencia colectiva, y sobre todo, de la elaboración del "tipo de hombre nuevo", capaz de transformar por energía de la mente y del corazón al mundo que lo sostiene. ¿No surgieron en las universidades latinas del siglo XII atletas del pensamiento como Alberto Magno o Tomás de Aquino, bastantes para dar un giro radical a su momento histórico; o en las españolas y

portuguesas del siglo XVI, legiones de caballeros y de "hidalgos" para civilizar un continente y de misioneros heroicos—Vasco de Quiroga, Toribio de Mogrovejo, Francisco Javier—para santificarlo?

Tercero: Fidelidad a nuestra vocación cristiana, que es, ante todo, exigencia de perfección interior y de unión amorosa con Dios; y es luego milicia por la verdad, la belleza y el bien en todos los campos de la vida humana

Y aquí viene un contrapunto a ese anterior deber que decíamos de no desvincularnos de nuestro tiempo. Comprender al mundo en que se vive y asimilar cuanto en él haya de valioso, para que "nada realmente humano nos resulte extraño", **no es acomodarse al mundo, transigir con lo torpe y lo sombrío, ni buscar "vías medias" entre la sombra y la luz.** Nos importa grandemente como cristianos y como intelectuales no hacernos en este punto la ilusión de taumaturgias fáciles ni de componendas cómodas. La enfermedad de nuestro tiempo es tan honda, que no se cura con paños calientes, sino que requerirá muchas veces la **cirugía de la contradicción.**

¿A quién no tiene que dolerle que en una hora como ésta de "asalto total a la Cristiandad", según frase terminante de Su Santidad Pío XII, se **produzcan fisuras** en los vínculos horizontales entre los grupos católicos de distintos países?

¿No se nos debe clavar como una espina el **olvido práctico** en que va cayendo el dolor de nuestros hermanos de Lituania y de Polonia, de Hungría y Checoslovaquia, de todos aquellos países donde el **materialismo ateo**—la gran herejía de nuestro siglo según Hillaire Belloc—trata de reducir a escombros no sólo los principios de la civilización oc-

cidental, sino las columnas de la fe cristiana? Deber nuestro es **escuchar en cada caso** la voz de la Jerarquía eclesial de estos países y **secundar sus anhelos**, dándonos testimonio de inquebrantable hermandad, aunque eso haya de granjearnos la enemistad y aun la persecución de las fuerzas sectarias del mundo increyente. **Y este compromiso debe gravitar sobre los hombros de los intelectuales cristianos con especial peso y urgencia.**

De ahí que Su Santidad Pío XII dedique los párrafos más agudos y vibrantes de su encíclica "Humani generis" a combatir el peligro de esa nueva especie de "irenismo" que, bajo el pretexto o con la ingenua intención de **acercar** las distancias entre el mensaje cristiano y la estructura espiritual del mundo presente, mutila o desfigura a aquél, sin darse cuenta de que, rota la "integridad de la fe", la plenitud armónica y fecunda de la doctrina católica "no se logra unión ninguna, sino una común ruina".

Vuelva a resonar para nosotros la consigna iluminada del Maestro: estar **en el mundo sin ser del mundo**; agarrar con la mente y con el corazón las inquietudes y las necesidades humanas, pero para verter sobre ellas el agua viva de la cristiandad. El imperativo de **unificar y reordenar**, que nos obliga como tarea fundamental, ha de asentarse sobre la **verdad y la justicia, no sobre el "compromiso" oportunista, ni mucho menos sobre los abandonos pusilánimes.**

La "fidelidad a nuestro tiempo", que señalábamos como segundo deber, no está en una **sumisión a él**, sino en una **inserción** de abajo arriba para transformarlo, para redimirlo. ¿Cómo debe vibrar en nuestras almas la divina enseñanza de la encarnación del Verbo, que alza la humana naturaleza al confin de la divinidad! Conquistar **así desde dentro el individuo** por la inteligencia y el amor; **conquistar la familia**, cada uno de los grupos sociales, y conquistar el **orden político**, porque, como ha dicho ro-



Presidencia del acto público que, con ocasión de la Jornada de Pax Romana, se celebró en Madrid la tarde del 7 de marzo en el salón del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En él hicieron uso de la palabra don Fernando Alvarez de Miranda, del Círculo de Jóvenes de la A. C. N. de P. de Madrid; don José María Castán Vázquez, vicepresidente del Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica; la señorita Rosa María Menéndez Carrillo, presidenta de la Comisión Nacional del J. U. F. A. C.; don José de Cuadra y Echaide, ex presidente de la F. E. C. U. M., y nuestro Presidente, miembro fundador de Pax Romana, que cerró el acto

tundamente ese gran poeta hispanoamericano que es Pablo Antonio Cuadra, sería verdadera locura esforzarse en evangelizar las instituciones sociales menores y dejar el Estado en manos de la impiedad.

En suma, nuestra actitud no puede ser de acomodación al mundo, ni siquiera como tendencia inconsciente, sino de **victoria por contraste y por actitud rebelde** donde necesario fuese, **victoria por ejemplaridad y por superación**. San Pablo intentó en Atenas el procedimiento de ganarse aquel mundo pagano con discursos filosóficos en la línea de las inquietudes imperantes, mas no logró romper brecha en el corazón cansado de los atenienses y sí, en cambio, puso **fuego espiritual a Corinto predicando la locura de la cruz**.

Mas para poder cumplir con esta misión de "levadura en la masa" se nos impone la exigencia de ser **integrales** en nuestro catolicismo. Esta fué la orden de combate que nos diera su eminenencia el Cardenal Pizzardo en la carta al Congreso Mundial de Pax Romana en Suiza, en septiembre de 1946, y ésta es también la voluntad de Su Santidad Pío XII al condenar la actitud "minimalista", que sólo da nuevos pretextos a los adversarios de la Iglesia, y al pedirnos que hagamos rendir a la doctrina católica "el máximo de eficacia y el máximo de realizaciones" (carta de 18 de julio de 1947 al presidente de las Semanas Sociales de Francia).

Presentemos intelectual y vitalmente, con nuestras ideas y con nuestra conducta, el nuevo "tipo verdaderamente humano" de la época que llega, tejido con heroísmos de cada día, con la grandeza moral "lanzada a la santidad" y con la alegre fortaleza de la milicia y del martirio. Sólo así será posible asumir todo lo valioso del "humanismo" contemporáneo y darle, a través de su vinculación trascendente y de la jerarquización de valores, la ansiada unidad.

Tarea dura y difícil, pero inmensamente bella y a la que hay que lanzarse con **enorme pasión**, apoyados en los brazos omnipotentes del Señor.

No serán otros quienes puedan cumplir la arriesgada empresa, pero sí los intelectuales del pacífico ejército de la Iglesia católica, porque ellos llevan la gracia en sus espíritus y la fuerza de la caridad en su vida, reduciendo a jerarquía fecunda todos los impulsos, todas las virtudes.

Soluciones concretas para los agobios de la Humanidad

Esa nueva concepción integral y trascendente del hombre, que hemos de forjar en nuestras Universidades y proyectar sobre el mundo, tiene que venir cargada de soluciones de luz y de fuerza para cada uno de los problemas concretos que agobian a la Humanidad. No me es posible trazar aquí ni siquiera un esquema de esa concepción, sobre la cual han dado ya luces los más ilustres pensadores cristianos de nuestra época. Me contento con insistir en que una preocupación de jerarquía y de unidad debe ser la médula de nuestra nueva visión del hombre y del mundo.

Para todo esto nos urge ser **nosotros mismos**, como quería San Pablo, el **hombre nuevo**, desechar los viejos vestidos y revestirnos de la armadura de los hijos de Dios. Este nuevo estilo de vida, que se apoya en la creencia en la igualdad profunda de origen, destino y naturaleza de todos los hombres y en la hidalguía en el servicio, será como el signo distintivo de las nuevas aristocra-

cias del espíritu, las **minorías** que han de construir la futura "civitas cristiana". **Caballeros de una nueva cruzada espiritual**, diría nuestro Ramiro de Maeztu; hombres que vivan su fe religiosa hasta las entrañas y trasplanten al plano de lo real todo aquel conjunto de **virtudes** sociales que los teólogos del Medioevo, con el Doctor Angélico al frente, proclamaron tan bellamente—la magnanimidad, la veracidad, etc., como expansión de la justicia—y que los dos últimos siglos han postergado de forma suicida.

A la vanguardia con las mejores armas

En esta misión que a todos nos incumbe, vosotros, los intelectuales del mundo hispánico, debéis ocupar un puesto de vanguardia. En primer término, porque Dios derramó ampliamente su gracia sobre vuestros pueblos y os mantuvo más que a otros en **una unidad** de fe y en un **pálpito de esperanza**. Pero, además, porque para la vanguardia de esa empresa son especialmente necesarias estas "características" de vuestro ser humano:

Primero. **La impaciencia de eternidad**, esa visión de la vida como tránsito y milicia que llena toda la literatura de nuestros místicos y ascetas: de Teresa de Jesús, clamando "morir porque no muere"; de San Juan de la Cruz, o del Beato Juan de Avila, o de Iñigo de Loyola; que vibra en los más altos dramaturgos castellanos, como Cervantes, Lope, Tirso y Calderón; que toma figura plástica bajo los pinceles de Zurbarán o el Greco, y que informa incluso los principios políticos de Solórzano Pereyra, Saavedra Fajardo, Donoso Cortés...

Segundo. **El sentido profundo de la libertad** y del respeto a los valores esenciales del hombre, como cauce de espontaneidad en la conquista del bien. El hombre hispánico, como se dice en los "Claros varones de Castilla", "es ome esencial que no cura de apariencias" y sabe que la libertad desmedida lleva en su seno la peor servidumbre; pero sabe también que ha de ser respetada su marcha libre hacia Dios y que, apoyado en la piedad del Señor (como diría nuestro José de Valdivieso en su auto sacramental "El hijo pródigo"), "deja esta servil libertad por la libre esclavitud" de la Ley de Dios.

Tercero. **El sentido de la igualdad esencial** de todos los hombres (repara, hermano Sancho, dice el hidalgo de la Mancha, "que nadie es más que otro si no hace más que otro") en su origen y en su destino; y de ahí la enorme realidad del entrecruce de sangres y razas en la órbita de los pueblos hispanoamericanos, como viva lección de hermandad racial.

Cuarto. **El anhelo de universalidad** que lleva siempre a nuestros hombres a la lucha por causas ecuménicas: siete

siglos de reconquista contra el Islám, la evangelización de América, la batalla de Lepanto contra el fatalismo oriental; la abnegación en el reciente martirio de España contra la agresión del imperalismo comunista.

Quinto. **La apatencia de absoluto**, la fidelidad apasionada a lo dogmático y a la integridad del depósito revelado y del magisterio de la Iglesia. ¡Famosa intransigencia española tan mal entendida, que aun en un libro reciente de un escritor católico podía leerse que la Inquisición fué "delire de l'Espagne en mal de reconquête chretienne" (Paul Guinard en "Histoire de la peinture espagnole").

No mezquina intolerancia la nuestra, sino fortaleza en la guardia de lo esencial, inquebrantable lealtad a los valores de la tradición cristiana entendidos en su plenitud, perpetua vigilancia de nuestras gentes en los altos bastiones de la concepción cristiana de la existencia para aguantar los embates de fuera, cuando las patrullas de reconocimiento o de tramitación de armisticio vuelvan descorazonadas o heridas a la vieja ciudadela cristiana; y

Sexto. **Fortaleza en la milicia** y en el riesgo del sufrimiento y de la muerte por sentimiento de honor y por esperanza de cielo. "Semper ad mortem parati", definió el galo Trogo Pompeyo a los primeros hispanos; los últimos, los miles de sacerdotes y de seglares caídos, dando testimonio de fe, ante los pelotones de ejecución marxista en la España de 1936, confirmaron que sigue viva en nuestras gentes esa sed de inmolación y de sacrificio cuando lo que está en juego es la causa misma de Dios.

SANTA MISION EN ALCOY

Con participación muy activa de los propagandistas del Centro de Alcoy se ha llevado a efecto la Santa Misión organizada por el Prelado de la diócesis.

Se establecieron 14 centros misionales con dos o tres padres misioneros cada uno. Todo Alcoy y una porción muy considerable de su arciprestazgo se han aprovechado de la Santa Misión y se han unido en grandes concentraciones por un común ideal.

De los tres delegados parroquiales que se nombraron para esta organización, dos eran propagandistas; tres de los cuatro componentes de la sección de Propaganda y también el vocal de Culto eran miembros de nuestra Asociación, participando asimismo en los activos menesteres el Círculo de Jóvenes de aquel Centro en pleno.

El resto de los propagandistas eran jefes de Centro o delegados de honor.

La Santísima Virgen, Reina de la Santa Misión, ganó el corazón y la voluntad de los alcoyanos y ha grabado en ellos las siguientes resoluciones:

Primera. Estimar sobre todas las cosas el estado de gracia del alma, defendiendo este tesoro divino de todos los peligros.

Segunda. Santificar las fiestas, oyendo la santa misa, sin profanarlas con el trabajo y diversiones inmorales.

Tercera. Frecuentar, con las mejores disposiciones, los santos sacramentos de confesión y comunión.

Cuarta. Secundar resueltamente cuantas obras de caridad se promuevan.

Quinta. Propagar la devoción a la Santísima Virgen de los Lirios, Patrona de Alcoy, para preparar dignamente su tercer centenario.

TANDA NACIONAL DE EJERCICIOS

Se celebrará, D. M., en Loyola desde la tarde del 29 de agosto hasta la mañana del 5 de septiembre.

Será dirigida por los reverendos padres Pedro Leturia y Javier Brea, S. I.

Las inscripciones deben hacerse comunicándolo a la secretaría general de la A. C. N. de P., Alfonso XI, 4, quinto izquierda. Teléfono 218506.

“La Croix” habla de la Asociación, el Colegio Mayor de San Pablo y el Instituto Social León XIII

En “La Croix”, de París, cuyo nuevo director, el reverendo padre Gabel, ha tenido la acertada determinación de empezar a publicar informaciones objetivas sobre el catolicismo español, se ha insertado el 1 de febrero pasado bajo el título “Por una acción social católica” el artículo que traducimos a continuación firmado por el presbítero español don Luis Sanz Burata.

Como se refiere a la obra de nuestro primer Presidente, el actual Obispo de Málaga, y a la reciente creación del Instituto Social León XIII, albergado en el Colegio Mayor de San Pablo, cuya fotografía a dos columnas reproduce el diario francés, recogemos en nuestras páginas su texto traducido para que lo conozcan los propagandistas.

Una nueva obra social de la mayor importancia para el futuro de la nación española acaba de inaugurarse en Madrid. Nos referimos al Instituto Social León XIII, con sede provisional en el Colegio Mayor de San Pablo, un edificio recientemente construido al lado de la Ciudad Universitaria gracias a la tenacidad y decisión de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, fundada en 1909 por el padre Angel Ayala, S. I., y cuyo primer presidente fue don Angel Herrera.

En la mañana del 10 de enero, en la capilla del Colegio Mayor de San Pablo, se celebró una misa del Espíritu Santo, a la que asistieron el Presidente de los propagandistas, don Fernando Martín-Sánchez Juliá; el secretario general del nuevo Instituto, el profesor don Isidoro Martín; los profesores y alumnos. Estos alumnos son 40 para el primer año del curso. Pueden inscribirse eclesiásticos y seglares de España y del extranjero. Para los seglares es indispensable poseer el título de bachiller u otro equivalente.

Se dispone de cierto número de becas y medias becas para pagar las pensiones y la inscripción de estudiantes sacerdotes que deseen dedicarse al apostolado social y acrediten aptitud para las ciencias económicas y sociales.

¿Qué es el nuevo Instituto?

El Instituto Social León XIII es un instituto eclesiástico dependiente de la Comisión Episcopal Social nombrada por los Metropolitanos españoles y aprobada por la Santa Sede. Esta Comisión Episcopal Social está presidida por el Arzobispo de Granada. Como vocales figuran los Obispos de Córdoba, Barcelona, León y Málaga. El Instituto formará a sus alumnos por el estudio profundo de las cuestiones sociales, a la luz de las enseñanzas pontificias, sirviéndose de encuestas científicas: mostrará la ayuda que la legislación social y la técnica moderna pueden ofrecer al apostolado. Sus actividades prácticas se orientarán hacia la formación de la “conciencia social” de los católicos españoles, problema de la más alta importancia, porque si bien es cierto que desde la revolución mar-

xista de 1936 se ha avanzado mucho en el campo social, queda todavía un largo camino que recorrer para vencer la resistencia pasiva de numerosos patronos y capitalistas con sus afanes desmesurados de lucro.

El Instituto iniciará a sus alumnos en la especialización oral y escrita de la doctrina social; prevee las correspondientes pruebas de capacidad; superadas estas últimas, se concederán dos clases de títulos: el de “graduado”, obtenido después de dos años de estudios, y el de “diplomado”, que coronará los cuatro cursos de la carrera.

El título de “graduado” permite solicitar una cátedra de sociología en los seminarios, en los colegios y escuelas profesionales; formar parte de los Consejos de Obras Sindicales y de la dirección de la Acción Católica en el ámbito diocesano. El título de “diplomado” será exigido, en principio, a los que aspiran a formar parte del Consejo Social Sacerdotal, que está a disposición de la Comisión Episcopal Social.

Su director, monseñor Herrera

¿Cuál será el futuro de esta institución? Su mayor garantía de prosperidad está en su director, excelentísimo señor don Angel Herrera Oria, actual Obispo de Málaga, muy conocido incluso en el extranjero por su brillante actividad de periodista, director de “El Debate”, dirigente seglar de Acción Católica, sacerdote social y obispo organizador de múltiples obras. El Instituto Social León XIII no puede estar en mejores manos. Su excelencia monseñor Herrera nació en Santander el 19 de diciembre de 1886. Cursó sus estudios de Derecho en la Universidad de los padres jesuitas de Deusto (Bilbao); a la vez, realizó los estudios de Filosofía y Letras. En 1907 obtuvo, tras de brillante oposición, el número 1 en el Cuerpo de Abogados del Estado. Fue destinado a Burgos, donde permaneció hasta el 10 de octubre de 1908. En esta fecha, en unión de un grupo de seglares distinguidos, bajo la dirección del padre Ayala, S. I., fundó la famosa Asociación Católica Nacional de Propagandistas, que constituye una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección, cuya influencia se ha dejado sentir en sus cuarenta años de vida, de una manera decisiva sobre el catolicismo español, porque de él han nacido grandes obras e iniciativas religiosas y sociales.

El 1 de noviembre de 1911 tomó el encargo de dirigir “El Debate”, cargo que conservó hasta febrero de 1933; hizo de este periódico católico un espléndido diario de gran tirada, de nutrida información y sólidos juicios, objeto de la admiración de sus compatriotas y de los extranjeros. En 1924 fundó la primera Escuela de Periodismo en España. En 1933 fué nombrado presidente de la Junta Central de Acción Católica. Durante su mandato, la Acción Católica dió pruebas de gran vitalidad, a pesar de las luchas políticas bajo la República atea y sectaria. Con su impulso se organizaron los cursos de verano de Santander, bosquejo de universidad católica, en los que par-

ticiparon celebridades intelectuales de Francia, Italia y Portugal.

El 15 de abril de 1936, impulsado a abrazar el estado eclesiástico, partió para la Universidad de Friburgo (Suiza), donde estudió en las Facultades de Filosofía y de Teología. El 29 de julio de 1940 celebró su primera misa. Regresó a España en 1943 y desplegó su celo apostólico en la diócesis de Santander. Sin tardar creó la Residencia Sacerdotal de Maliaño y construyó diversas viviendas para los pescadores. El 30 de junio de 1947 era consagrado Obispo de Málaga en la iglesia de Santa Lucía, de Santander. Incansable y preocupado por la cuestión social, fundó el 19 de febrero de 1948 la Escuela Social Sacerdotal. Su plan de estudios comprende tres materias: la sociología, orientada en el sentido del magisterio pontificio; la economía, indispensable para solucionar los problemas sociales; por fin, el derecho. Como complemento, las lenguas vivas, particularmente la inglesa. Todo se estudia en dos años, distribuidos en cuatro semestres.

El recuerdo del antiguo I. S. O.

La Acción Católica en España no es ciertamente una novedad. La historia religiosa del siglo XIX registra grandes acontecimientos en el sentido social cristiano. Así, los padres jesuitas Vicent y Paláu, y en el siglo presente los padres Soler de Morell, Azpiazu, Brugarola, Del Valle, Félix y otros muchos religiosos y sacerdotes, se han consagrado a la Acción Social.

Ya en el año 1865 el padre Antonio Vicent, S. I., incluso antes de ser sacerdote, había fundado en Manresa un Círculo Católico de Obreros. En 1880 creó diez círculos en diversas localidades de la diócesis de Tortosa. En 1885 desenvolvía su trabajo en Valencia, y en 1893 establece el Consejo Nacional de Corporaciones Católicas Obreras, que se lleva definitivamente a Madrid once años después. En 1905 nace el Banco León XIII, gracias a este Consejo Nacional, a fin de facilitar préstamos con interés modesto a los pequeños agricultores y obreros. Entre 1906 y 1907 se orienta hacia los sindicatos puros de obreros, porque los sindicatos mixtos de patronos y obreros no daban los resultados apetecidos, y se reserva a los círculos obreros la formación religiosa.

La Acción Social Popular se creó en 1908 en Barcelona por el padre Gabriel Paláu, S. I. En 1917 nació la Confederación Nacional Católica Agraria, y en 1919 se funda el Sindicato Católico Obrero. En 1926 se reorganiza la Acción Católica, incluyendo en ella las dos Confederaciones Agraria y Obrera. En 1932, en vista del crecimiento del socialismo en España, la A. C. N. de P. creó el Instituto Social Obrero (I. S. O.). Se tendía, según la “Cuadragesimo año”, a que “los apóstoles primeros e inmediatos de los obreros sean obreros”. Se reclutaron equipos de obreros capaces de llegar a ser dirigentes; editaron el semanario “Trabajo”. Muchos murieron asesinados por los marxistas en 1936, pero su sacrificio no fué estéril.

Luis SANZ BURATA

LA CAMPAÑA PRO INTERNACIONALIZACION DE LOS SANTOS LUGARES

HA SIDO ORGANIZADA POR EL CIRCULO DE JOVENES DEL CENTRO DE MADRID

LA NUNCIATURA ENVIA UN INFORME A LA SANTA SEDE

Durante la última semana del pasado mes de febrero, el Círculo de Jóvenes de Madrid ha organizado una campaña pro internacionalización de los Santos Lugares a base de charlas radiofónicas y artículos periodísticos, que culminó en un acto celebrado en el teatro Español el domingo 4 de marzo.

La decisión de organizar la campaña surgió en un círculo de estudios. Se nombró una Comisión, encargada de llevarla a la práctica, integrada por cinco miembros del Círculo, que inmediatamente pusieron manos a la obra, redactando una especie de programa o manifiesto de 14 puntos, que sometieron a la aprobación de todos.

Durante doce días sucedió una actividad febril con la mecánica propia de cualquier organización.

Hay que decir, en honor a la verdad, que en todos los sitios se nos acogió cordialmente y se nos otorgaron todo género de facilidades, porque se comprendió el alcance y trascendencia de nuestro propósito.

Esquema de la campaña

Como resumen estadístico de las realidades logradas podemos presentar el siguiente cuadro:

A) CHARLAS RADIOFONICAS

a) En Radio Nacional de España, a las dos y cuarto, y en forma de entrevistas:

Martes 20 de febrero: don Antonio Luna, catedrático de Derecho internacional.

Jueves 22: don José de Cuadra, ex presidente de la F. E. C. U. M.

Sábado 24: don Manuel Fraga, catedrático de Derecho Político.

Miércoles 28: don Enrique Pastor, presidente de la Rama de Jóvenes de Acción Católica.

Viernes 2 de marzo: don José de Yanguas Messia, catedrático de Derecho Internacional Privado.

Sábado 3: don Federico Silva, secretario del Círculo de Jóvenes de A. C. N. de P. de Madrid.

Nuestro consiliario, don Andrés Avellino, nos dedicó parte de su emisión religiosa de las diez treinta del domingo día 25 de febrero.

b) En Radio Madrid.

Jueves 1 de marzo, a las cuatro treinta, conferencia del profesor de Derecho Internacional Privado señor Azcárraga.

B) ARTICULOS PERIODISTICOS Y EDITORIALES

a) Artículos en "A B C" de J. M. Ruiz Gallardón el viernes 2 de marzo, y de Alfonso G. Valdecasas el sábado 24 de marzo.

b) Editoriales en "Ya" y artículo en "A B C" del padre Félix García el 24 de marzo.

c) Editorial en "Informaciones" el 6 de marzo.

d) En el periódico "Madrid", artículo de don F. Serrano Anguita el 1 de marzo.

e) En el diario "Pueblo", trabajo de E. Romero.

f) El semanario "Signo" publica, en su número de 3 de marzo, las declaraciones de E. Pastor a Radio Nacional.

g) "Ecclesia".

C) ACTO EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Se celebró el viernes 2 de marzo, y en él hablaron F. G. Fernández-Shaw, J. L. Ruiz Navarro, don Alfonso García Valdecasas y don Eloy Montero, decano de la Facultad de Derecho, que cerró el acto y envió a Su Santidad un telegrama de adhesión de los estudiantes españoles.



El embajador de España cerca de la Santa Sede clausurando el acto celebrado en el teatro Español

D) ACTO PUBLICO EN EL TEATRO ESPAÑOL

Con él se clausura la campaña. En él intervinieron don Gonzalo Puente Ojea, secretario de embajada, que hizo la presentación de los oradores; don Antonio de Luna, catedrático de Derecho internacional y director del Instituto Francisco de Vitoria; el padre Juan R. de Legisima, administrador de los Santos Lugares y comisario de Tierra Santa en España, y don Joaquín Ruiz Jiménez, embajador de España en el Vaticano.

La reseña, detallada y extensa, de los actos de la Universidad y el teatro Español aparece en todos los diarios en lugar destacado.

El Nuncio de Su Santidad elogia la campaña

Enviada por la Asociación una memoria al Nuncio de Su Santidad en España, para que la haga llegar al Vaticano, el señor Nuncio ha agradecido en una carta dirigida a nuestro Presidente por el consejero de la Nunciatura, Mr. di Meglio, la actividad y el celo desplegados en la organización de la campaña, que aprueba y elogia. El texto de dicha carta es el siguiente:

"Nunciatura Apostólica en España.—Madrid, 7 de marzo de 1951.—Señor don Fernando Martín-Sánchez Juliá, Presidente de la A. C. N. de P. Madrid.—Muy respetado señor y distinguido amigo: He tenido el gusto de recibir el excelente informe, que usted ha tenido la gentileza de remitirme, sobre la campaña pro internacionalización de los Santos Lugares que han organizado los miembros del Círculo de Jóvenes de esa Asociación Católica Nacional de Propagandistas, trabajo magnífico que da clara idea de la



La sala ofrecía este aspecto de plenitud y atención durante el acto

CON LA PALABRA Y LA PLUMA

◆ CONFERENCIAS

En el curso de Dirigentes de Propagandistas de Acción Católica de Barcelona, el secretario del Centro de aquella capital, Francisco de A. Condominas, sobre "La doctrina del bien común y sus consecuencias sociales y jurídicas".

En las escuelas profesionales de la Sagrada Familia, de Ubeda, Alfonso Iniesta, propagandista del Centro de Madrid, en distintos días, sobre "Del estatismo a la concepción social de la enseñanza", "Metodología de la Lengua", "Analfabetismo y escuelas rurales", "Frutos obtenidos en esta reunión. Proyectos y planes futuros".

labor realizada al indicado fin. Su excelencia reverendísima el señor Nuncio apostólico encontró muy de su agrado la susodicha información, de la cual esta Nunciatura Apostólica hoy mismo da oportuna cuenta a la Santa Sede para conocimiento de estos trabajos que la Asociación Católica Nacional de Propagandistas viene efectuando en orden a ir preparando el ambiente y formando conciencia favorable a la internacionalización de los lugares santificados por nuestro divino Redentor. Quedo muy reconocido a su cortés atención y, con el



El reverendo padre Legíssima señala con trazos enérgicos la necesidad de resolver en justicia la situación de los Santos Lugares

afectuoso saludo del excelentísimo señor Nuncio, me complace en hacerle también presente el mío, reiterándole mis sentimientos de distinguida consideración. Firma: José di Meglio, consejero de la Nunciatura Apostólica."

Creo que, en realidad, debemos sentirnos satisfechos, sin falsas modestias. De los 14 apartados de nuestro "manifiesto" se han logrado 10 en doce días, y los restantes lo habrían sido si hubiésemos dispuesto de más tiempo o de mayor número de gentes dispuestas a moverse, abandonando diversiones y haciendo un pequeño hueco en sus deberes.

CALDERON

Manuel Riera, en Barcelona, por radio, sobre "Los intelectuales y la Santa Misión".

En Granada, a la Juventud de Acción Católica de ambos sexos, Julio Moreno Dávila, sobre "El miedo al matrimonio". Julio Cienfuegos Linares, de Badajoz, sobre "Extremadura y su vocación histórica", en Almendralejo.

Alfonso Carbonell Miralles, de Alcoy, en los locales de Acción Católica de San Mauro y San Francisco, de aquella ciudad, sobre "El Papa y su magisterio".

Gabriel de Armas Medina, propagandista del Centro de Las Palmas, pronunció este año el pregón de Semana Santa en aquella ciudad. Resultó una oración magnífica de fondo y de forma.

Javier Unceta, del Centro de Pamplona, en Alfaro (Logroño), para los hombres de Acción Católica.

José Martínez Pereiro, en La Coruña, a los Hombres de Acción Católica, acerca de la Semana Santa.

El doctor Aurelio Vallejo, a los alumnos del colegio de los Hermanos Corazonistas, de Vitoria, sobre "Orientación profesional de la carrera de Medicina".

En el curso sobre "La crisis del mundo liberal", organizado por el Instituto de Cultura Hispánica, Román Perpiñá Grau dará seis conferencias sobre "La crisis de la economía liberal", y Antonio Luna, cinco acerca de "El liberalismo en el Derecho internacional".

En Pamplona se ha organizado un curso de orientación social para obreros, en el que hasta ahora han tomado parte los siguientes propagandistas, que desarrollaron lecciones sobre los temas que se señalan:

Alejo Leal García, registrador de la Propiedad y propagandista del Centro de Madrid, en el Ciclo Social Católico de la Asociación de Hombres de Acción Católica del Santísimo Corpus Christi, sobre "El problema de la nacionalización de las empresas".

Alejo Leal García, en el Instituto de Enseñanza Media de Cáceres, sobre "El sentido de las modernas transformaciones del Derecho privado".

En Pamplona: Rafael Aizpún Tuero, sobre "Deber de trabajo"; José Alegre Marco, sobre "Derecho al trabajo"; Javier Lizarrondo, sobre "El salario"; Carlos Lorente, sobre "Seguridad social, seguros familiares y seguros sociales"; Pedro A. García Sarabia, sobre "La cuestión social y sus causas"; Javier Unceta Arenal, sobre "El derecho de propiedad"; Luis Rey Altuna, sobre "La justicia social".

En Cáceres, Crescencio Rubio, en el Circulo Universitario de Guadalupe, sobre "El ser en cuanto persona".

Luis Sánchez Agesta, en el Ateneo de Madrid, sobre "Clave histórica de la tradición española".

José María García Escudero, en el mismo Ateneo, acerca de "Crítica de la restauración liberal en España".

Juan de Contreras y López de Aya-la, marqués de Lozoya y director general de Bellas Artes, en el Instituto Italiano de Cultura, sobre "Influencia napolitana en el arte español".

En las Jornadas de Caridad de Cáceres, el propagandista de aquella capital León Leal Ramos, sobre "El carácter social de las organizaciones de caridad".

En la Sociedad Económica de Amigos del País, en Badajoz, el propagandista de aquella capital Francisco Rodríguez Arias, sobre "El cine como espectáculo del siglo XX".

El propagandista del Centro de Madrid Pedro Gómez Aparicio ha pronunciado el pregón de Semana Santa de Valladolid en un acto celebrado en el Ayuntamiento de aquella capital, presidido por el señor Arzobispo.

Gabriel de Armas, en el Club Universitario de Las Palmas, sobre "Donoso Cortés y su visión trascendental de la política".

Antonio Ferrer Sama, en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, sobre "Desviaciones en la determinación del concepto del Derecho penal".

En la parroquia de San Jerónimo el Real, de Madrid, ha pronunciado varias conferencias cuaresmales para caballeros el consiliario del Centro de Madrid, don Andrés Avelino Esteban, sobre "La Iglesia ante los problemas del momento actual".

◆ LIBROS

"Afinidad entre dos políticas económicas básicas: el carbón y la electrificación ferroviaria en España", por R. Argamentaría.

"Conseguir el máximo rendimiento con "todo" lo que tenemos" es el criterio que preside este discurso de R. Argamentaría en la inauguración del curso académico 1950-51 del C. E. U. Colaboración en lugar de sustitución de un plan por otro, ya que "las ayudas" no nos sacarán gratuitamente de apuros, es la única salida al problema del transporte español, que, como tantos otros, chocan contra la impotencia de la falta de divisas para darle una solución. Su disertación es un estudio interesante de la política carbonera, por una parte, y de la de electrificación por otra, examinando con objetividad las posibilidades con que en la realidad cuentan, pues tanto el carbón como la energía eléctrica, por soportar el peso de muchos procesos productivos, no pueden consagrarse más que en parte a satisfacer las necesidades del ferrocarril.

Es, pues, un estudio interesante para quienes se preocupen de la situación actual de nuestra economía, hecho con serenidad y equilibrio, y, lo que es más, con criterio realista.

* * *

"Concepción funcional de la igualdad en algunos textos de León XIII", por Federico Rodríguez. Publicado en la "Revista de Estudios Políticos".

Aquel profesor escuchó atentamente la disertación del alumno, y cuando éste hubo terminado, le dijo: "Señor García, su exposición ha sido magnífica; ahora yo le ruego nos diga, una vez que hemos conocido su opinión, lo que

● Vida de los propagandistas ●

● Hogar

—Nuestro compañero del Centro de Madrid el conde de Argillo ha recibido la alegría del nacimiento de su nieta, hija de los marqueses de Villaverde.

—Segundo Carrera Gómez, secretario del Centro de Vigo, ha visto bendecido su hogar con el nacimiento del sexto hijo, al que han bautizado con el nombre de Jesús Ignacio.

—Vicente Botella, propagandista del Centro de Vitoria y director de la Caja de Ahorros Municipal, ha visto alegrado su hogar con el nacimiento del primero de sus hijos, tercero del matrimonio, al que le han impuesto el nombre de Javier Vicente.

—El propagandista del Centro de Madrid Juan Luis Simón Tobalina ha visto aumentado su hogar con el nacimiento de su sexto vástago.

—Domingo de Guzmán Alfredo Ruiz Giménez y Aguilar es el último vástago nacido hace poco a nuestro querido amigo y compañero Joaquín Ruiz Giménez.

Nuestra enhorabuena a todos.

—Nuestro compañero Francisco Ruiz de Diego, secretario general de la Confederación de Cajas de Ahorro español, después de haber sufrido el dolor de ver morir a su madre y a otros familiares, tiene ahora a su padre gravemente enfermo. Rogamos a nuestros compañeros les encomienden en sus oraciones.

—Nuestro tesorero general y querido compañero José María Sagüés pasa por un doble dolor familiar: ha muerto un hermano político suyo, y a los pocos días ha fallecido su madre política. Nos unimos muy sinceramente a su dolor, y rogamos a todos los propagandistas, entre los cuales cuenta tantos buenos amigos nuestro antiguo secretario general, oraciones por el alma de sus familiares finados.

● Profesión

—En las oposiciones a notarias celebradas en Madrid ha obtenido el número 2 el propagandista de Onteniente y notario de aquella capital Pedro Sols.

—Para la cátedra de Derecho Privado

el autor del texto dice acerca de la materia.

Federico Rodríguez comienza su "Concepción funcional de la igualdad en algunos textos de León XIII" con la preocupación de que se le pueda hacer la objeción que al alumno del cuentecillo, y a través de una metódica distribución de los textos pontificios acerca de la igualdad referida al hombre, excluido el resbaladizo plano político, y a las funciones—asi bautiza el autor a las relaciones sociales—, para terminar con la forma en que se realiza la incorporación de hombres y funciones, cuida de no apartarse de los textos que comenta, quizá sacrificando el gusto de un dejarse caer por temas que, si realmente apasionantes, podrían desvirtuar el enfoque que desde el principio se fija.

En resumen, "Concepción..." creemos ha cumplido la misión que Federico Rodríguez se ha propuesto, y en ello va el mejor elogio.

do (civil y mercantil) de la Escuela Judicial ha sido designado el propagandista del Centro de Madrid Ignacio de Casso y Romero.

—Al constituirse la Junta Nacional contra el Analfabetismo han sido nombrados para formar parte de ella los propagandistas del Centro de Madrid José Ibáñez Martín, como presidente, y vocales Mariano Puigdollers, Florentino Carreño y Alfonso Iniesta.

—Ha sido promovido a la categoría de magistrado de ascenso José María Haro Salvador, propagandista del Centro de Valencia.

—En el Tribunal nombrado para juzgar el premio Francisco Suárez, conmemorativo del IV centenario de su nacimiento, figuran los siguientes propagandistas: como presidente, Pedro Rocamora Valls, y como vocales, Mariano Puigdollers Oliver y José María Sánchez de Muniaín.

—Enrique Albors Vicéns, propagandista y alcalde de Alcoy, ha sido designado diputado provincial de Alicante. Representará a este organismo como vocal del Patronato Local de Formación Profesional de Alcoy.

—Antero de Ussia, del Centro de Madrid, ha sido nombrado, en representación del Ministerio de Asuntos Exteriores, consejero del Consejo Superior de Estadística, con arreglo a la ley orgánica del mismo.

● Apostolado

—En el Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica ha tomado posesión de su cargo el nuevo consiliario y ex presidente don Manuel Aparici.

El consiliario saliente, señor Arbeo, en breves palabras manifestó la estrecha vinculación que le unía con los Jóvenes de Acción Católica, y acto seguido el nuevo consiliario, en emocionadas palabras, dió las gracias al Altísimo y le pidió fuerzas para el desarrollo de su labor.

El excelentísimo señor consiliario nacional de la Acción Católica Española, monseñor Vizcarra, cerró el acto poniendo de relieve las gracias que el Señor había otorgado al nuevo consiliario.

Asimismo hubo una bendición con el Santísimo en la capilla como acción de gracias.

—Ha sido designado miembro del Comité Nacional organizador del Congreso Mundial del Apostolado Seglar, que ha de celebrarse en Roma, el Presidente de la Asociación, Fernando Martín-Sánchez.

—El excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Pamplona ha designado vocal de Propaganda de la Junta Diocesana de Acción Católica al propagandista don Javier Unceta Arenal, que sustituye en el cargo al que fué secretario del Centro de aquella población Fernando Guallar.

—Para ocupar cargos diocesanos de la Acción Católica han sido designados los siguientes propagandistas del Centro de Tarragona: José Ixart de Moragas, como presidente de la Junta Diocesana; Cristóbal Rossell, presidente del Consejo Diocesano de Hombres; Antonio Fuertes, director de la Escuela de Propagandistas de Acción Católica; Luis Pujades, vocal del Centro Especializado de Técnicos, y Gonzalo de la Peña, vocal del Secretariado Diocesano de Propagan-

da. José María Bella continúa en su cargo de tesorero de la Junta Diocesana, y José María Melendres, como secretario de la misma.

● Honores

A nuestro compañero de Asociación, ingeniero de Cáceres, Ramón Peña le han sido impuestas las insignias de comendador de la Orden del Mérito Agrícola. Los ingenieros agrónomos y el personal del Servicio del Trigo le dedicaron un banquete.

—En sesión celebrada por la Real Academia de la Historia ha sido elegido por unanimidad académico numerario Francisco Cantera Burgos, compañero nuestro del Centro de Madrid.

—Ha sido impuesto por el embajador de Egipto en Madrid el gran cordón de la Orden del Nilo al ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, del Centro de Madrid.

—Les ha sido concedido el premio Maura, del Colegio de Abogados de Madrid, y el accésit del mismo, respectivamente, a los profesores del C. E. U. Antonio Hernández Gil y Andrés de la Oliva.

—José María Codón, del Centro de Burgos, ha sido nombrado académico numerario de la institución Fernández-González.

—Nuestro compañero del Centro de Madrid Ricardo Fernández Maza ha sido nombrado "Colegial de honor" del Colegio Mayor de Santiago Apóstol, de la Obra Católica de Asistencia Universitaria (O. C. A. U.). Con tal motivo, en el citado Colegio Mayor se celebró un acto solemne.

Enhorabuena a todos.

● Congresos

—Han asistido al Congreso de Institutos de Ciencias Sociales celebrado en Roma los propagandistas Mariano Sebastián Herrador, Manuel Martínez Peireiro, Carlos de Inza Tudanca, José María Rianza Ballesteros y Fermán Zelada de Andrés Moreno.

● Año Santo

—Con ocasión de los faustos acontecimientos que se han desarrollado en Roma, y a los que han asistido muchedumbres católicas españolas, son bastantes los propagandistas que han tenido el alto honor de comparecer ante el Papa o de ser recibidos en audiencias especiales o privadas por Su Santidad.

Además de los ya mencionados por la prensa diaria, que nuestros compañeros conocen, hemos de recoger que Enrique Luño Peña, del Centro de Barcelona, rector de dicha Universidad y director de la Caja de Pensiones de la ciudad condal, presentó al Papa un álbum con las fotografías de todas las iglesias reconstruidas con la intervención de la citada Caja y que en junto suman aportaciones del orden de los 80 millones de pesetas.

Martín-Ballesteros, del Centro de Vitoria, fué recibido en audiencia privada por Su Santidad en aquellas fechas y después Ernesto La Orden, José María Pérez Balsera y Mariano Serrano Mendicute, del Centro de Madrid.